



## DOMINGO I CUARESMA

**Año "C"**

**Lectura del libro del Deuteronomio 26, 1-2. 4-10**

Moisés habló al pueblo diciendo:

Cuando entres en la tierra que el Señor, tu Dios, te da en herencia, cuando tomes posesión de ella y te establezcas allí, recogerás las primicias de todos los frutos que extraigas de la tierra que te da el Señor, tu Dios, las pondrás en una canasta, y las llevarás al lugar elegido por el Señor, tu Dios, para constituirlo morada de su Nombre.

El sacerdote tomará la canasta que tú le entregues, la depositará ante el altar, y tú pronunciarás estas palabras en presencia del Señor, tu Dios:

«Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y se refugió allí con unos pocos hombres, pero luego se convirtió en una nación grande, fuerte y numerosa.

Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura servidumbre. Entonces pedimos auxilio al Señor, el Dios de nuestros padres, y Él escuchó nuestra voz. Él vio nuestra miseria, nuestro cansancio y nuestra opresión, y nos hizo salir de Egipto con el poder de su mano y la fuerza de su brazo, en medio de un gran terror, de signos y prodigios. Él nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra que mana leche y miel.

Por eso ofrezco ahora las primicias de los frutos del suelo, que Tú, Señor, me diste».

Tú depositarás las primicias ante el Señor, tu Dios, y te postrarás delante de Él.

Palabra de Dios.

**SALMO Sal 90, 1-2. 10-15**

*R. En el peligro, Señor, estás conmigo.*

Tú que vives al amparo del Altísimo  
y resides a la sombra del Todopoderoso,  
dí al Señor: «Mi refugio y mi baluarte,  
mi Dios, en quien confío». **R.**

No te alcanzará ningún mal,  
ninguna plaga se acercará a tu carpa,  
porque Él te encomendó a sus ángeles  
para que te cuiden en todos tus caminos. **R.**

Ellos te llevarán en sus manos  
para que no tropieces contra ninguna piedra;  
caminarás sobre leones y víboras,  
pisotearás cachorros de león y serpientes. **R**

«Él se entregó a mí, por eso, Yo lo libraré;  
lo protegeré, porque conoce mi Nombre;  
me invocará, y Yo le responderé.  
Estaré con él en el peligro,  
lo defenderé y lo glorificaré». **R**

### **Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 10, 5-13**

Hermanos:

Moisés escribe acerca de la justicia que proviene de la Ley:

«El hombre que la practique, vivirá por ella». En cambio, la justicia que proviene de la fe habla así:  
«No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?», esto es, para hacer descender a Cristo. O bien:  
«¿quién descenderá al Abismo?», esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos. Pero  
¿qué es lo que dice acerca de la justicia de la fe? «La palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu  
corazón», es decir, la palabra de la fe que nosotros predicamos. Porque si confiesas con tu boca  
que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás  
salvado. Con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se confiesa para obtener la  
salvación. Así lo afirma la Escritura: «El que cree en Él, no quedará confundido».  
Porque no hay distinción entre judíos y los que no lo son: todos tienen el mismo Señor, que colma  
de bienes a quienes lo invocan. Ya que «todo el que invoque el nombre del Señor se salvará».

Palabra de Dios.

### **ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 4b**

*El hombre no vive solamente de pan,  
sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*

### **+ EVANGELIO +**

### **+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 4, 1-13**

Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó de las orillas del Jordán y fue conducido por el Espíritu al desierto, donde fue tentado por el demonio durante cuarenta días. No comió nada durante esos días, y al cabo de ellos tuvo hambre. El demonio le dijo entonces: «Si tú eres Hijo de Dios, manda a esta piedra que se convierta en pan». Pero Jesús le respondió: «Dice la Escritura: El hombre no vive solamente de pan».

Luego el demonio lo llevó a un lugar más alto, le mostró en un instante todos los reinos de la tierra y le dijo: «Te daré todo este poder y el esplendor de estos reinos, porque me han sido entregados, y yo los doy a quien quiero. Si Tú te postras delante de mí, todo eso te pertenecerá». Pero Jesús le respondió: «Está escrito: Adorarás al Señor, tu Dios, y a Él solo rendirás culto.»

Después el demonio lo condujo a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del Templo y le dijo: «Si tú eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: Él dará órdenes a sus ángeles para que ellos te cuiden.

Y también: Ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra».

Pero Jesús le respondió: «Está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios».

Una vez agotadas todas las formas de tentación, el demonio se alejó de Él, hasta el momento oportuno

**Palabra del Señor.**